

Foro Internacional de Agroecología

Centro Nyéléni, Sélingué, Malí
24-27 de febrero de 2015



COMITÉ DE PILOTAJE DEL FORO

Andrea Ferrante, LVC (La Via Campesina)
Djibo Bagna, ROPPA (Reseau des Organisations Paysannes & de Producteurs de l'Afrique de l'Ouest)
Elizabeth Mpofu, LVC (La Via Campesina)
Emily Mattheisen, HIC (Habitat International Coalition)
Ibrahima Coulibaly, CNOP (Coordination Nationale des Organisations Paysannes)
Judith Hitchman, URGENCI (International Network for Community Supported Agriculture)
Lalji Desai, WAMIP (World Alliance of Mobile Indigenous Peoples)
Maria Noel Salgado, MAELA (Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe)
Naseegh Jaffer, WFFP (World Forum of Fisher Peoples)
Aksel Naerstad, More and Better Network

Organizaciones de Apoyo

Action Aid
CENESTA
Friends of the Earth International
GRAIN
Oxfam Solidarité

Organizaciones participantes

Movimientos sociales

FIMARC
Habitat International Coalition
International Indian Treaty Council
Kyrgyz Sheep Breeders Association
La Vía Campesina
Movimiento AgroEcológico de América Latina y el Caribe
MIJARC
PROPAC
Urgenci
World Alliance of Mobile Indigenous Peoples
World Forum of Fisher Peoples
World March of Women

Organizaciones no-gubernamentales

Action Aid
AMEDD
Mali
APN- Sahel
AUCS
BEDE

Bio Protect
Bangladesh Krishok Federation
CAD- Demesso
CENESTA
COSPECS-CAFÉ
Friends of the Earth International
Fundaeexpresión
Gabon Environnement
GRAIN
Green Movement

Groundswell West Africa
IIED
ILEIA
More and Better Network
Oxfam Solidarité
Sahel Eco
SOS Faim
USC-Canada
War on Want
Why Hunger

Otras

Coventry University
Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Índice de contenidos

Prólogo	2
Declaración de Nyéléni 2015	3
1. Introducción	9
2. Métodos y proceso: creación de un Foro Internacional de Agroecología	11
3. Discurso de apertura: El momento de movilizarse, de crear sinergias	13
4. Comisiones en el Foro	14
Mujeres	14
Jóvenes	15
5. Sectores en el Foro	16
<i>Pastoras/es y trashumantes</i>	18
<i>Pescadoras/es</i>	19
<i>Campesinas/os y productoras/es de alimentos de pequeña escala</i>	19
<i>Pueblos Indígenas</i>	19
<i>Trabajadores/as</i>	20
<i>Sin tierra</i>	20
<i>Comunidades urbanas</i>	20
<i>Consumidoras/es</i>	21
6. Temas	22
La Agroecología se desarrolla a partir nuestras diversas experiencias y prácticas	22
Nuestros conocimientos y la amenaza de la cooptación	22
Un sistema que produce crisis. Agronegocio corporativo	23
La Agroecología sostiene la subsistencia	25
La Agroecología cultiva biodiversidad y enfría el planeta	27
La Agroecología respeta a la Madre Tierra: territorios, tierras, suelos, pastos y agua	28
La Agroecología es viable económicamente	29
7. Estrategias	30
Creación de un programa político común para defender nuestro modo de vida	30
Organización, articulación, intercambio de conocimientos y construcción del movimiento	31
Nuestro compromiso común: una última palabra	32

Prólogo

Es un placer presentar el informe del Foro Internacional de Agroecología celebrado en el Centro de Nyéléni en Sélingué, Malí, del 24 al 27 de febrero de 2015. Este documento representa la primera visión de conjunto sobre Agroecología entre las perspectivas compartidas entre todo tipo de pueblos productores de alimentos a pequeña escala y también nuestros movimientos sociales. Se trata de la primera declaración común multisectorial sobre los pilares y los principios de la Agroecología. Nos hemos esforzado en interpretar, comprender y compartir aquello que la Agroecología significa desde los diferentes puntos de vista de las/os campesinas/os, agricultoras/es de pequeña escala, trabajadoras/es sin tierra, trabajadoras/es rurales, Pueblos Indígenas, cazadoras/es y recolectoras/es, pescadoras/es artesanales, pueblos pastores y trashumantes, comunidades urbanas, consumidoras/es y otras/os.

Como pueblos que comparten el sistema alimentario y la Madre Tierra y a menudo también los mismos territorios, la Agroecología es nuestra y está construida por nuestros movimientos y organizaciones basándose en nuestros conocimientos ancestrales y en décadas más recientes de experiencia práctica. Esta visión sobre la Agroecología no abarca solamente la agricultura sino que también tiene en cuenta toda la diversidad que se encuentra en la producción, recolecta y consumo de alimentos de nuestros pueblos.

Como en Nyéléni en 2007, cuando se amplió, profundizó y reforzó el concepto de Soberanía Alimentaria a través del diálogo y la construcción colectiva entre los grupos de los diferentes pueblos, y en Porto Alegre en 2006, cuando sucedió lo mismo con el concepto de Reforma Agraria, el punto más importante sobre el Foro de Nyéléni en 2015 ha sido que por primera vez la Agroecología ha pasado por el mismo proceso: ha sido mejorada a través del diálogo entre los diferentes conocimientos de nuestros pueblos. Es con este espíritu que ofrecemos este informe como la primera palabra de lo que será un diálogo en evolución y que llevarán a cabo nuestros movimientos. La Agroecología es un proceso continuo y nuestras organizaciones están documentando, sistematizando, analizando y compartiendo activamente las experiencias para que nuestro conocimiento acumulativo continúe creciendo.

Por último, resulta esencial remarcar que la Agroecología se encuentra actualmente amenazada por la apropiación y cooptación por parte de los agentes institucionales y el sector privado bajo nombres como «agricultura climáticamente inteligente», «intensificación sostenible», «orgánico industrial», etc. Se trata de formas falsas de Agroecología y esperamos que este informe sirva de antídoto ante ellas a la vez que un punto de encuentro para nuestra defensa colectiva de la Agroecología frente a la cooptación.

En solidaridad,

El Comité de Pilotaje del Foro Internacional de Agroecología Nyéléni 2015

Andrea Ferrante, LVC (La Via Campesina)
Djibo Bagna, ROPPA (Reseau des Organisations paysannes & de producteurs de l'Afrique de l'Ouest)
Elizabeth Mpofo, LVC (La Via Campesina)
Emily Mattheisen, HIC (Habitats International Coalition)
Ibrahima Coulibaly, CNOP (Coordination Nationale des Organisations Paysannes)
Judith Hitchman, URGENCI (International Network for Community Supported Agriculture)
Lalji Desai, WAMIP (World Alliance of Mobile Indigenous Peoples)
Maria Noel Salgado, MAELA (Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe)
Aksel Naerstad, More and Better Network
Naseegh Jaffer, WFFP (World Forum of Fisher Peoples)

Organizaciones de apoyo

Action Aid
CENESTA
Friends of the Earth International
GRAIN
Oxfam Solidarite

Declaración de Nyéléni 2015

Declaración del Foro Internacional de Agroecología

Nyéleni, Malí

27 de febrero de 2015

Somos delegadas/os en representación de distintas organizaciones y movimientos internacionales de productoras/es y consumidoras/es a pequeña escala, entre los que se encuentran campesinas/os, Pueblos Indígenas, comunidades, cazadoras/es y recolectoras/es, familias de agricultoras/es, trabajadoras/es rurales, ganaderas/os y pastoras/es, pescadoras/es y movimientos urbanos. Juntos, los distintos sectores que representan nuestras organizaciones producen un 70% de los alimentos consumidos por toda la humanidad. Ellos son los principales inversores del sector de producción de alimentos, así como los principales proveedores de empleo y de medios de subsistencia del mundo.

Nos hemos reunido aquí en el Centro de Nyéléni en Sélingué, Malí, desde el 24 al 27 de febrero de 2015, para llegar a un acuerdo sobre Agroecología como elemento clave en la construcción de la Soberanía Alimentaria, así como para desarrollar estrategias conjuntas con objeto de fomentar la Agroecología y protegerla de la cooptación. Estamos muy agradecidas/os al pueblo de Malí por habernos brindado una calurosa bienvenida a esta preciosa tierra. Ellas/os nos han enseñado a través del ejemplo que el diálogo entre distintas formas de conocimiento debe fundamentarse en escuchar con respeto y construir colectivamente las decisiones comunes. Presentamos así nuestra solidaridad a las hermanas y hermanos de Malí que luchan —a veces sacrificando sus vidas— para defender sus territorios de la última oleada de acaparamiento de tierras que está afectando a muchos de nuestros países. La Agroecología significa afrontar juntas/os el ciclo de la vida, y esto implica también afrontar juntas/os el ciclo de luchas contra la apropiación de tierras y la criminalización de nuestros movimientos.

CONSTRUIR DESDE EL PASADO, MIRAR HACIA EL FUTURO

Nuestros pueblos, sectores, organizaciones y comunidades han avanzado mucho en la definición de la Soberanía Alimentaria como estandarte en la lucha conjunta por la justicia y como el marco más amplio para la Agroecología. Nuestros sistemas de producción ancestrales se han desarrollado a lo largo de los siglos y durante los últimos 30 a 40 años este método ha llegado a llevar el nombre de Agroecología. Nuestra Agroecología incluye una práctica y producción eficaces, implica procesos “de campesino a campesino” a escala territorial, escuelas de formación y la elaboración de constructos teóricos, técnicos y políticos sofisticados.

En 2007, muchas/os de nosotras/os nos reunimos aquí en Nyéléni, en el Foro para la Soberanía Alimentaria, con objeto de fortalecer nuestras alianzas y ampliar y profundizar nuestros conocimientos sobre Soberanía Alimentaria, a través de una construcción colectiva entre los distintos sectores. De igual forma, nos hemos reunido en el Foro de Agroecología 2015 para enriquecer el concepto de Agroecología mediante el diálogo entre los diversos pueblos productores de alimentos, consumidores, comunidades urbanas, mujeres, jóvenes y demás actores. Hoy, nuestros movimientos, organizados a escala global y regional en el Comité Internacional de Planificación Internacional para la Soberanía Alimentaria (IPC), han dado un nuevo paso histórico.

Las distintas formas de producción alimentaria en pequeña escala basadas en la Agroecología generan conocimientos en lo local, fomentan la justicia social, promueven la identidad y la cultura y fortalecen la viabilidad económica de las áreas rurales. Como pequeñas/os agricultoras/es, defendemos nuestra dignidad cuando elegimos producir de forma agroecológica.



SUPERAR MÚLTIPLES CRISIS

La Agroecología es la respuesta a la cuestión de cómo transformar y restablecer nuestra realidad material en el contexto de un sistema alimentario y un mundo rural que se han visto devastados por la producción industrial de alimentos y sus llamadas Revoluciones Verde y Azul. Contemplamos la Agroecología como un modo fundamental de resistencia a un sistema económico que sitúa el beneficio económico por delante de la vida.

El modelo corporativo sobreproduce alimentos que nos envenenan, acaba con la fertilidad de la tierra, es responsable de la deforestación de áreas rurales, la contaminación del agua y acidificación de los océanos y la extinción de la pesca. Los recursos naturales esenciales se han mercantilizado y el aumento de los costes de producción nos está apartando de las áreas rurales. Roban las semillas de las/os agricultoras/es y las revenden a precios exorbitantes, para ser cultivadas como variedades que dependen de productos agroquímicos contaminantes y muy caros. El sistema de producción alimentaria industrial es el motor principal de las múltiples crisis climatológicas, alimentarias, medioambientales y de salud pública, entre otras. El libre comercio y los acuerdos de inversión corporativa, los acuerdos de resolución de litigios entre inversores y Estados y otras soluciones falsas tales como los mercados de carbono y la creciente financialización de la tierra y los alimentos, etc., han agravado dichas crisis. La Agroecología, dentro de un marco de Soberanía Alimentaria, nos brinda un camino colectivo para avanzar y superar las crisis.

LA AGROECOLOGÍA EN UNA ENCRUCIJADA

El sistema de producción alimentaria industrial está comenzando a agotar su potencial productiva y de beneficio debido a sus contradicciones internas —como la degradación de la tierra, malas hierbas resistentes a herbicidas, la merma de la pesca y plantaciones de monocultivo devastadas por plagas y enfermedades— y las consecuencias negativas de las emisiones de gases de efecto invernadero, las crisis sanitarias de desnutrición, obesidad, diabetes, enfermedades de colon y cáncer provocadas por dietas en las que predominan los alimentos industriales y la comida basura son cada vez más ostensibles.

La presión popular ha propiciado que múltiples instituciones, gobiernos, universidades y centros de investigación, algunas ONG y demás organizaciones, finalmente reconozcan la importancia de la «Agroecología». Pese a todo, estas han tratado de redefinirla como un conjunto exiguo de tecnologías, para ofrecer así algunas herramientas que aparentan mitigar la crisis de sostenibilidad de la producción alimentaria industrial, mientras las estructuras existentes de poder permanecen incólumes. Esta cooptación de la Agroecología para afinar el sistema alimentario industrial, al tiempo que sus propulsores se llenan la boca con un discurso de tinte ecológico, ha recibido diversos nombres, tales como « agricultura climáticamente inteligente», «intensificación sostenible» o «ecológica», producción industrial en monocultivo de alimentos «orgánicos», etc. Nosotros no reconocemos estas prácticas como Agroecología: las rechazamos y lucharemos para desenmascarar y detener la apropiación insidiosa del término.

Las soluciones reales a las crisis climáticas, de desnutrición, etc., no pueden partir de un sometimiento al modelo industrial. Debemos transformarlo y construir nuestros propios sistemas alimentarios locales que propicien vínculos entre el medio rural y el urbano, y se basen en una verdadera producción de alimentos agroecológicos por parte de las/os campesinas/os, pescadoras/es artesanales, pastoras/es, Pueblos Indígenas, agricultoras/es urbanas/os, etc. No podemos permitir que la Agroecología sea una herramienta más del modelo de producción alimentaria industrial: nosotras/os la contemplamos como una alternativa esencial a ese modelo y como el medio para transformar la manera en que producimos y consumimos los alimentos en algo mejor para la humanidad y para nuestra Madre Tierra.

NUESTROS PILARES Y PRINCIPIOS COMUNES DE AGROECOLOGÍA

La Agroecología es una forma de vida y el lenguaje de la Naturaleza que aprendemos como hijas/os suyos. No es un simple conjunto de dispositivos tecnológicos y prácticas de producción. No puede aplicarse de la misma manera en todas las regiones. Más bien, se basa en principios que, aunque puedan ser similares en la amplia diversidad de nuestros territorios, pueden ponerse y se ponen en práctica de muy distintas maneras, de forma que cada sector contribuye con los matices de su realidad y cultura locales, siempre respetando a la Madre Tierra y nuestros valores comunes y compartidos.

Las prácticas de producción de Agroecología (tales como el cultivo intercalado, la pesca tradicional y pastoreo móvil, la integración de cultivos, árboles, ganado, semillas locales y cría de animales, etc.) se basan en principios medioambientales como la manutención de vida en el suelo, el reciclado de nutrientes, la gestión dinámica de la biodiversidad y la conservación de energía en todas las escalas. La Agroecología disminuye drásticamente nuestro uso de insumos externamente que sólo se pueden comprar a la industria. No



utiliza agrotóxicos, hormonas artificiales, transgénicos u otras tecnologías nocivas.

Los territorios locales son un pilar fundamental para la Agroecología. Los pueblos y comunidades tienen derecho a conservar los vínculos espirituales y materiales con sus tierras. Tienen el derecho de proteger, desarrollar, controlar y reconstruir sus estructuras sociales consuetudinarias y a administrar sus tierras y territorios, incluyendo las áreas pesqueras, tanto de forma política como social. Esto implica un reconocimiento pleno de sus leyes, tradiciones, costumbres, sistemas de tenencia e instituciones, y constituye el reconocimiento de la autodeterminación y autonomía de los pueblos.

Los derechos colectivos y el acceso al Bien Común son pilares fundamentales de la Agroecología. Compartimos el acceso a los territorios que son hogar para muchos grupos afines y tenemos sistemas consuetudinarios sofisticados para regular el acceso y evitar conflictos, que queremos preservar y fortalecer.

Estos distintos conocimientos y formas de conocer de nuestros pueblos son fundamentales para la Agroecología. Desarrollamos nuestras formas de conocimiento mediante el diálogo (diálogo de saberes). Nuestros procesos de aprendizaje son horizontales y paritarios, y se basan en la educación popular. Tienen lugar en nuestros centros y territorios de formación (las/os campesinos/as enseñan a otras/os campesinos/as, las/os pescadoras/es a otras/os pescadoras/es, etc.) y son también intergeneracionales, favoreciendo con ello un intercambio de conocimientos entre jóvenes y personas mayores. La Agroecología se desarrolla a través de nuestra propia innovación, investigación, selección de cultivos y cría de ganado.

El núcleo de nuestra cosmovisión es el equilibrio necesario entre la naturaleza, el cosmos y los seres humanos. Reconocemos que los seres humanos no somos más que una parte ínfima de la naturaleza y el cosmos. Compartimos una conexión espiritual con nuestras tierras y con la red de la vida. Amamos nuestras tierras y a nuestros pueblos, y sin ellos no podríamos defender la Agroecología, luchar por nuestros derechos o alimentar al mundo. Rechazamos la mercantilización de todas las formas de vida.

Las familias, comunidades, colectivos, organizaciones y movimientos son la tierra fértil sobre la que florece la Agroecología. La autoorganización y acción colectiva son los medios que posibilitan el crecimiento de la Agroecología, la construcción de sistemas alimentarios locales y el desafío al control corporativo de nuestros sistemas alimentarios. La solidaridad entre los pueblos, entre las poblaciones rurales y urbanas, es un ingrediente crucial.

La autonomía de la Agroecología desplaza el control de los mercados globales y propicia el autogobierno de las comunidades. Significa minimizar la utilización de materias adquiridas del exterior. Requiere la remodelación de los mercados para que estos se fundamenten en los principios de economía solidaria y en la ética de la producción y el consumo responsables. Fomenta los circuitos cortos de distribución, justos y directos. Implica una relación transparente entre productoras/es y consumidoras/es y se basa en la solidaridad de los riesgos y beneficios compartidos.

La Agroecología es política; exige que desafíemos y transformemos las estructuras de poder en la sociedad. Debemos poner el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, el agua, el conocimiento, la cultura y el Bien Común en manos de los pueblos que alimentan al mundo.

Las mujeres y sus conocimientos, valores, visión y liderazgo son centrales para poder avanzar. La migración y la globalización implican que el trabajo de las mujeres es cada vez más crucial y pese a todo siguen teniendo menos acceso a los recursos que los hombres. Con demasiada frecuencia no se reconoce ni se valora su trabajo. Para que la Agroecología alcance su máximo potencial, debe haber una distribución equitativa del poder, de las tareas, de la toma de decisiones y de la remuneración.

La juventud, junto con las mujeres, proporciona una de las dos principales bases sociales para la evolución de la Agroecología. Esta puede propiciar un espacio radical para que los jóvenes contribuyan a la transformación social y ecológica que está en marcha en muchas de nuestras sociedades. La juventud tiene la responsabilidad de perpetuar el conocimiento colectivo aprendido de sus padres/madres, abuelas/os y ancestros. Son las/os administradoras/es de la Agroecología para las generaciones futuras. La Agroecología debe crear una dinámica territorial y social que facilite oportunidades para la juventud rural y valore el liderazgo de las mujeres.

ESTRATEGIAS

Estamos construyendo, defendiendo y fortaleciendo la Agroecología en conjunción con otras/os. Nuestras estrategias de desarrollo incluyen:

1. Fomento de la producción agroecológica mediante políticas que...

1. Sean territoriales y holísticas en su enfoque respecto a las temáticas sociales, económicas y de recursos naturales.
2. Protejan el acceso a la tierra y a los recursos para fomentar una inversión a largo plazo por parte de las/os pequeñas/os productoras/es de alimentos.
3. Garanticen un enfoque inclusivo y responsable en la administración de recursos, producción alimentaria, políticas de contratación pública, infraestructuras urbanas y rurales y planificación urbana.
4. Fomenten procesos de planificación verdaderamente democratizados en conjunción con los gobiernos y autoridades locales pertinentes.
5. Fomenten unas normativas de saneamiento y salud pública apropiadas que no discriminen a las/os pequeñas/os productoras/es y elaboradoras/es de alimentos que practican la Agroecología.
6. Fomenten políticas para integrar los aspectos de salud y nutrición de la Agroecología y de las medicinas tradicionales.
7. Garanticen a las/os pastoras/es el acceso a y el control de los pastos, las rutas de migración y fuentes de agua, así como servicios móviles tales como los sanitarios, de educación y veterinarios, que se basen en y sean compatibles con las prácticas tradicionales.
8. Garanticen los derechos consuetudinarios sobre el Bien Común. Aseguren políticas de semillas que garanticen los derechos colectivos de las/os campesinas/os a utilizar, intercambiar, cultivar, seleccionar y vender sus propias semillas.
9. Atraigan y presten apoyo a las/os jóvenes para que se sumen a la producción de alimentos agroecológicos mediante el afianzamiento del acceso a la tierra y a los recursos naturales, garantizando ingresos justos y el intercambio y transmisión de conocimientos.
10. Den soporte a la producción urbana y periurbana agroecológica.
11. Protejan los derechos de las comunidades que practican la caza y recolecta salvaje en sus áreas tradicionales y fomenten la restitución de los territorios a sus niveles ecológicos y culturales anteriores.
12. Apliquen políticas que garanticen los derechos de pesca de las comunidades.
13. Apliquen las Directrices Voluntarias sobre la Tenencia de Tierra, la Pesca y los Bosques del Comité sobre Seguridad Alimentaria Mundial y las Directrices Voluntarias para lograr la Sostenibilidad de la Pesca en Pequeña Escala de la FAO.
14. Desarrollen y apliquen políticas y programas que garanticen el derecho a una vida digna para las/os trabajadoras/es rurales, incluyendo una verdadera reforma agraria y una formación en Agroecología.

II. Compartir conocimientos

1. Intercambios horizontales (entre campesinas/os, pescadoras/es, pastoras/es, consumidoras/es y productoras/es, etc.) e intercambios intergeneracionales y entre tradiciones muy distintas, siempre incluyendo las ideas nuevas. Las mujeres y los jóvenes deben tener prioridad.
2. Control de los pueblos sobre la agenda, objetivos y metodología de las investigaciones.
3. Sistematización de las experiencias para aprender de y construir sobre la base de la memoria histórica.

III. Reconocimiento del papel central de las mujeres

1. Luchar por los derechos de la igualdad de la mujer en cada esfera de la Agroecología, incluyendo los derechos laborales y de las/os trabajadoras/es, el acceso al Bien Común, el acceso directo a los mercados y el control de los ingresos.
2. Los programas y proyectos deben incluir por completo a las mujeres en todas sus fases, desde las primeras formulaciones de la planificación y aplicación, hasta las funciones de toma de decisiones.

IV. Construir economías locales

1. Fomentar mercados locales para productos locales.
2. Apoyar el desarrollo de infraestructuras financieras, instituciones y mecanismos alternativos para proporcionar apoyo tanto a las/os productoras/es como a las/os consumidoras/es.
3. Remodelar los mercados alimentarios mediante relaciones nuevas de solidaridad entre productoras/es y consumidoras/es.
4. Desarrollar vínculos entre las experiencias de economía solidaria y los sistemas de garantía participativa, cuando resulte apropiado.

V. Continuar desarrollando y difundiendo nuestra visión de la Agroecología

1. Desarrollar un plan de comunicación para difundir nuestra visión de la Agroecología.
2. Fomentar los aspectos sanitarios y nutricionales de la Agroecología.
3. Fomentar el enfoque territorial de la Agroecología.
4. Fomentar las prácticas que permitan a la juventud llevar a cabo una regeneración permanente de nuestra visión agroecológica.
5. Fomentar la Agroecología como herramienta clave para minimizar los residuos alimentarios y las pérdidas en el sistema alimentario.



VI. Construir alianzas

1. Consolidar y fortalecer alianzas existentes tales como la establecida con el Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP).

2. Ampliar la alianza a otros movimientos sociales y organizaciones e instituciones públicas de investigación.

VII. Proteger la biodiversidad y los recursos genéticos

1. Proteger, respetar y garantizar la gestión de la biodiversidad.

2. Recuperar el control de las semillas y del material reproductivo e implementar los derechos de las/os productoras/es a utilizar, vender e intercambiar sus propias semillas y crías de animales.

3. Garantizar que las comunidades pesqueras desempeñen el papel más importante en el control de las vías de navegación marina y continental.

VIII. Enfriar el planeta y adaptarse al cambio climático

1. Garantizar que las instituciones y gobiernos internacionales reconozcan la Agroecología tal y como se define en este documento, como solución primordial para abordar y adaptarse al cambio climático, y no en su versión de «agricultura adaptada al cambio climático» u otras versiones falsas.

2. Identificar, documentar y compartir buenas experiencias de iniciativas locales de Agroecología que aborden el cambio climático.

IX. Denunciar y combatir la apropiación corporativa e institucional de la Agroecología

1. Combatir las tentativas corporativas e institucionales de apropiarse de la Agroecología como medio de promoción de los transgénicos, y otras soluciones falsas y nuevas tecnologías peligrosas.

2. Desenmascarar los intereses creados de las empresas corporativas ocultos tras ardidés técnicos como la agricultura climáticamente inteligente, la intensificación sostenible y el «ajuste» de la acuicultura industrial.

3. Combatir la mercantilización y financialización de los beneficios ecológicos de la Agroecología.

Hemos constituido la Agroecología mediante numerosas iniciativas y luchas. Tenemos legitimidad para conducirla hacia el futuro. Los políticos no pueden avanzar en la Agroecología sin nosotros. Deben respetar y apoyar nuestros procesos agroecológicos en vez de seguir apoyando a las fuerzas que nos destruyen. Hacemos un llamado a nuestros pueblos compañeros para que se unan a la tarea colectiva de construir un futuro común sobre la base de la Agroecología, como parte de nuestras luchas populares para erigir un mundo mejor, un mundo fundamentado en el respeto mutuo, la justicia social, la igualdad, la solidaridad y la armonía con nuestra Madre Tierra.



1. Introducción

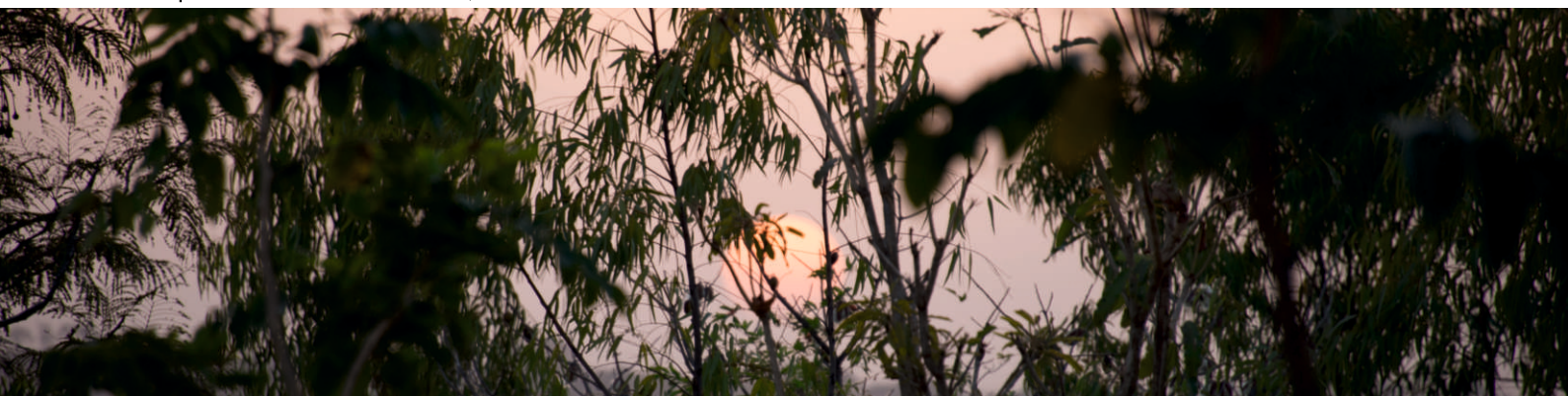
Nuestras diferentes formas de producción de alimentos a pequeña escala basadas en la Agroecología generan conocimiento local, fomentan la justicia social, nutren nuestra identidad y cultura y refuerzan la viabilidad económica de las zonas rurales. Como productores/as en pequeña escala defendemos nuestra dignidad cuando elegimos producir de manera agroecológica. Es por esto que la Agroecología constituye nuestro programa además de un elemento clave en la construcción de la Soberanía Alimentaria.

Para avanzar con nuestro programa, del 24 al 27 de febrero 2015, el Foro Internacional de Agroecología, celebrado en el Centro de Nyéléni en Sélingué, Malí, África Occidental, reunió a diversos sectores de todo el mundo para compartir experiencias, conocimientos y estrategias para el movimiento agroecológico mundial. Durante cuatro días intensos de trabajo, campesinas/os, pescadoras/es, pastoras/es, Pueblos Indígenas, gente mayor, comunidades urbanas, consumidoras/es concienciadas/es y representantes de la sociedad civil asistieron a estas jornadas de planteamiento común de la Agroecología. Acordamos que la Agroecología es un modo de vida y se basa en los principios que ya se ponen en práctica a través de muchas maneras diferentes, respetando siempre la Madre Tierra y nuestros valores comunes y compartidos.

Enmarcamos la producción agroecológica de alimentos en el contexto del actual reto global: la privatización del Bien Común por el capital transnacional, el cambio climático provocado en gran medida por el modelo global de agronegocio y un creciente reconocimiento del trabajo de los actores de los movimientos sociales en los debates que definen unas mejores orientaciones del desarrollo social y económico.

Entendemos la Agroecología como una forma de resistencia ante un sistema económico que prioriza el beneficio antes que la vida. El agronegocio corporativo es un fracaso cada vez más claro. A pesar de las interminables subvenciones desde lo público a lo privado y el colosal gasto energético, el sistema alimentario basado en el lucro ha sido incapaz de facilitar el acceso a los alimentos para cientos de millones de personas, muchas de las cuales viven en entornos rurales. La concentración de tierras, la agricultura de exportación, los monocultivos, los cebaderos gigantescos, las flotas pesqueras corporativas, los insumos agroquímicos y la privatización de las semillas forman parte del mismo modelo que ha devastado el suelo de nuestro planeta, los mares, el agua dulce y los recursos forestales, ha marginado a las/os productoras/es y consumidoras/es de pequeña escala por igual y ha obligado a gran parte de la población mundial a consumir alimentos producidos de forma industrial. La catástrofe climática global está convirtiendo en un asunto urgente la cuestión de cómo cambiar el sistema alimentario de la humanidad que actualmente está dominado por las empresas.

Las prácticas agroecológicas producen alimentos abundantes, diversos y nutritivos, restauran las economías y los ecosistemas locales, promueven la autonomía y la resistencia de las/os pequeñas/os agricultoras/es, conservan la cultura y los conocimientos rurales, contrarrestan los efectos del cambio climático global y la pérdida de la biodiversidad y pueden transformar las relaciones sociales en un amplio sentido. Estas características han hecho que la Agroecología adquiera cada vez más reconocimiento por parte de los responsables políticos y las instituciones. Muchos países han empezado a incorporar un enfoque agroecológico en su política alimentaria nacional y la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) ha mostrado un interés creciente en el proceso agroecológico. Incluso las instituciones íntimamente ligadas a los intereses de los agronegocios transnacionales han reaccionado, posicionándose principalmente a favor de las falsas «soluciones» potencialmente lucrativas, como la agricultura climáticamente inteligente, la intensificación sostenible y otras, que se presentan como opciones de triple beneficio para la seguridad alimentaria, la adaptación al cambio climático y su mitigación. En realidad, estas falsas soluciones que pretenden incorporar ciertas prácticas agroecológicas en el modelo predominante de agronegocio mientras mantienen las dependencias estructurales, han llevado a las actuales crisis mundiales.





El Foro Internacional de la Agroecología de Nyéléni en 2015 alcanzó una potente síntesis de ideas y estrategias por parte de las/os representantes de productores mundiales de alimentos que participaron. Las delegadas y los delegados rechazaron firmemente los intentos de cooptar la Agroecología en cualquier marco político compatible con el actual control de los sistemas de alimentos por parte de las empresas transnacionales. Más bien, los debates sobre el contexto, las prácticas y las estrategias del movimiento agroecológico generaron unos principios claros que alinean la Agroecología con la Soberanía Alimentaria, las transformaciones estructurales de la sociedad, los procesos descolonizadores, la conservación de diversos conocimientos, culturas y prácticas tradicionales, la emancipación de las mujeres y la igualdad de género, la construcción de economías solidarias y la restauración de los profundos vínculos espirituales y materiales entre la sociedad y la naturaleza viva. La conexión entre la Agroecología y el objetivo de crear un mundo mejor se hizo patente durante el Foro.

Al mismo tiempo, durante el Foro se discutieron muchos de los aspectos prácticos relacionados con cómo hacer avanzar la Agroecología. Las transiciones de los agroecosistemas, el acceso a los mercados y la viabilidad económica, las redes de productoras/es, las relaciones más cercanas entre productoras/es y consumidoras/es de alimentos, las semillas y la agrobiodiversidad fueron temas de debate durante las sesiones de los grupos de trabajo. Se prestó especial atención a la creación de una metodología para el foro que reflejara la amplitud de las perspectivas agroecológicas. Las mesas redondas, los grupos de trabajo y los foros más pequeños de discusión generaron contextos propicios para que las/os participantes compartieran sus diversas experiencias. El proceso de encuadre de las diversas cuestiones, los debates en grupos reducidos y la síntesis participativa se repitieron a lo largo del foro para tratar diversos asuntos y en diferentes idiomas, gracias a la incansable labor de un equipo extraordinario de intérpretes voluntarias/os. Esta labor de definir síntesis y conclusiones llevó a la elaboración del presente informe, con la esperanza de extraer las lecciones de las experiencias locales para desarrollar la Agroecología en todo el mundo.

Nuestros objetivos:

- **Compartir nuestros conocimientos, nuestras prácticas y experiencias de la producción agroecológica de alimentos**
 - Ahondar de manera colectiva en nuestro entendimiento de la Agroecología, sus pilares y contextos
- **Construir estrategias políticas, organizativas y económicas para ampliar el alcance de la Agroecología**
- **Consolidar nuestra capacidad de trabajar juntas/os entre sectores, continentes, generaciones y géneros.**

2. Métodos y proceso: Creación de un Foro Internacional de Agroecología

El primer día del Foro quedó muy clara la amplia diversidad de las/os delegadas/os. Llegaron delegadas/os de todos los rincones del mundo. Fue un momento de autoidentificación en el Foro. Durante el desarrollo del evento, las/os delegadas/os disfrutaron de las comidas procedentes en su totalidad de productores locales, con muchos ingredientes locales y tradicionales mientras las/os intérpretes en las cabinas de madera al fondo de la sala interpretaban en simultáneo al francés, bambara, inglés y español.

El movimiento que acogió el Foro, la Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas (CNOP-Malí) dio muestra de su tremenda fortaleza cuando entraron a la asamblea docenas de hombres y mujeres malienses, previamente preparadas/os como formadores de Agroecología en el centro de Nyéléni o en otros lugares de todo el país.

El Foro se ha diseñado para garantizar que cada sector tuviera la oportunidad de expresar y organizar sus ideas y preocupaciones en forma de plan de acción estratégica, así como en sesiones para compartir información.

El Foro se ha organizado con un presupuesto limitado. La forma responsable en que se han gestionado y gastado los fondos, combinada con las contribuciones considerables de distintas/os voluntarias/os, han permitido que se respetara el presupuesto inicial.



Grupos de trabajo temáticos

La agenda del Foro ha incluido diversas sesiones de grupos de trabajo que se han dividido en nueve temáticas centrales y temas relacionados con la Agroecología.

TEMAS

- La Agroecología se nutre de nuestras diversas prácticas y experiencias
- Nuestros conocimientos y la amenaza de la cooptación
- Políticas internacionales y soluciones falsas
- La Agroecología sostiene los medios de subsistencia
- La Agroecología cultiva la biodiversidad y enfría el planeta
- La Agroecología respeta a la Madre Tierra: territorios, tierras, suelos, pastos y agua
- La Agroecología es viable económicamente
- Organización, articulación, intercambio de conocimientos y construcción de movimientos
- Creación de una agenda política común para defender nuestro modo de vida

COMISIONES

Mujeres

Jóvenes

SECTORES

Campesinas/os y pequeñas/os agricultoras/es

Pescadoras/es

Pastoras/es y trashumantes

Pueblos Indígenas

Trabajadores/as

Sin Tierra

Comunidades urbanas

Consumidoras/es Conscientes

RESPONSABLES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

En el Foro han participado la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Ministro de Agricultura de Malí, quienes pronunciaron un discurso en la ceremonia de apertura. El representante de la FAO expresó su creencia de que la Agroecología y la Soberanía Alimentaria están estrechamente conectadas, así como su interés en colaborar con los agentes no estatales.

La degradación de la tierra es una amenaza grave, ha afirmado el representante del Ministerio de Agricultura de Malí. Las producciones de los recursos forestales, cultivos y ganados —y los ingresos de millones de familias— dependen de la protección y reconstrucción de los suelos.



3. Discurso de apertura: El momento de movilizarse, de crear sinergias

Queridos amigos que habéis venido de Asia, América Central, América del Norte y del Sur, Europa, toda África y Malí. En nombre de la Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas de Malí, en nombre de todos los movimientos que apoyan la Agroecología en este foro, en nombre del comité organizador de este foro, tengo el privilegio de darles la bienvenida a todas y todos ustedes a Malí.

Es un honor abrir este Foro Internacional de Agroecología en Malí. Es un momento muy importante para nosotros. En estos momentos todo el mundo habla sobre el objetivo de una agricultura mejor, una agricultura virtuosa, y estas palabras están en todos y cada uno de los discursos políticos. Pero la realidad no es coherente con estas palabras.

Cuando hablamos sobre Agroecología ¿de qué hablamos realmente? ¿De quién estamos hablando? Productores a pequeña escala, pescadores artesanos, pastores nómadas, indígenas, representantes de movimientos sociales y de la sociedad civil, que tienen como objetivo principal producir para su propio consumo y después proveer a los mercados locales. Debemos darles las gracias por darnos alimentos a todos.

Todas estas categorías de pequeños productores están representados en este Foro para poder alzar sus voces y ser escuchados de manera conjunta. Actualmente, las corporaciones gigantescas han capturado la idea de la Agroecología. Sin embargo no son agentes legítimos y han deformado nuestros conceptos reduciéndolos a herramientas técnicas.

¿Por qué? Todo el mundo se pregunta qué traerá el futuro y qué nos quedará en la tierra. La humanidad ha ido demasiado lejos al poner la economía de los mercados por delante de todo. La especie humana ha pasado a ser una especie en peligro de extinción.

Como consecuencia, tenemos que soportar los efectos desastrosos del cambio climático. Todos los días tenemos que ver sequías, huracanas, tornados... Por eso estamos todos preocupados y nos preguntamos cómo podemos responder este reto global.

Nosotros, como movimientos sociales, tenemos que movilizarnos juntos y construir sinergias. No permitiremos que nadie destruya nuestro planeta. La única manera de salvar a nuestra Madre Tierra es avanzando hacia un modelo de producción que verdaderamente respete el medio ambiente. Nos negamos a someternos a las políticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, a la OMC, a la agricultura climáticamente inteligente y al comercio de carbono.

En Asia, Europa, África y las Américas, la población rural lucha para sobrevivir cada día. Con la ayuda de consumidores urbanos podemos crear un movimiento mundial para proteger y conservar nuestro planeta y las futuras generaciones.

Desde tiempos inmemoriales, cuando los seres humanos comenzaron a cultivar la tierra, los campesinos han conservado y desarrollado una maravillosa diversidad de plantas y ganado. Esta herencia no tiene precio y debemos protegerla de aquellos que pretenden destruirla. Los campesinos no son quienes generan este problema. El problema es que los gobiernos solo escuchan a las corporaciones transnacionales y a los intereses de los inversores de capital que financian a los partidos políticos. Aún así, representamos a la mayoría, al sector más amplio de población. Tenemos que movilizarnos y luchar por unas políticas más justas y una justicia que generen la base de las soluciones.

¡Gracias por venir! ¡Que Dios les bendiga a todos!



**Ibrahima Coulibaly, Presidente de la
Coordinación Nacional de Organizaciones
Campesinas (CNOP), Mali**

3. Comisiones en el Foro

Mujeres

Las mujeres son las primeras productoras de alimentos y desempeñan un papel único y vital en la reparación de nuestro destruido sistema alimentario. La presencia de diversas mujeres de todas las edades y culturas aportó un sentido de urgencia y de sabiduría al Foro Internacional. Junto con nuestras compañeras malienses de la CNOP, las delegadas internacionales aportaron elementos importantes al debate. Durante la primera jornada, las delegadas organizaron una comisión ejecutiva para aclarar ideas y elaborar un conjunto común de principios para el foro. Una parte de esta labor comprendía una visión crítica sobre la manera en que la igualdad de género se ha utilizado en los programas convencionales de desarrollo.

El acceso de las mujeres al Bien Común estuvo al frente del debate en Nyéléni. Las políticas que normalizan las relaciones de la propiedad privada individual no son la única ni la mejor manera de transformar las relaciones de género o de mejorar el acceso de las mujeres a los recursos. Las mujeres expresaron la necesidad de apoyo público a las iniciativas colectivas agroecológicas, especialmente las procedentes de organizaciones de base y movimientos sociales. Se necesitan urgentemente políticas que respalden la conservación de semillas por las mujeres, la participación de las mujeres en la gestión comunitaria de la pesca y la silvicultura, los créditos para redes de mujeres de producción, comercialización y consumo de alimentos y la formación de las mujeres en Agroecología.

Necesidades identificadas en la Comisión de Mujeres

- Asegurar más formación para las campesinas en materia de prácticas agroecológicas, incluida la preparación de productos locales como compost y pesticidas naturales.
- Facilitar el acceso a los mercados de alimentos producidos agroecológicamente.
- Movilizar recursos financieros y aumentar el acceso al crédito de las productoras agroecológicas.
- Crear más espacios para que las agricultoras puedan intercambiar opiniones y experiencias.
- Promover el conocimiento y las variedades locales y concienciar sobre el valor de la Agroecología.
- Poner fin a las actitudes discriminatorias hacia la participación y el liderazgo de las mujeres.

La comisión ejecutiva de mujeres concluyó que la declaración del Foro debía reflejar una responsabilidad común hacia las generaciones futuras y la Agroecología como una alternativa viable al sistema dominante.



La juventud en el Foro

Las/os jóvenes son tal vez la clave del movimiento agroecológico. Antes de que el mundo pueda cambiar con nuevas ideas, normalmente hace falta mentes frescas y jóvenes que hagan avanzar esas ideas. Si la generación actual de jóvenes es capaz de crear una dinámica generacional de cambio hacia la Agroecología, la agricultura ecológica podría ampliar su alcance y ralentizar o detener el calentamiento global. Desgraciadamente, nuestra juventud está sufriendo un bombardeo constante con elementos de la cultura capitalista, que merma la autoestima e interioriza valores capitalistas como la avaricia, la superficialidad y el deseo de recompensa inmediata. Las/os jóvenes organizaron debates sobre los desafíos de la autodeterminación, la identidad y la lucha cultural durante una comisión específica en la primera jornada del Foro.

Un problema importante es la migración de jóvenes del campo a la ciudad, en busca de oportunidades profesionales. El modelo de la Revolución Verde busca utilizar la mecanización y los productos químicos para reducir al mínimo la mano de obra humana asociada a la producción de alimentos. Al mismo tiempo, como la agricultura y la pesca industriales destruyen las economías rurales, las/os jóvenes perciben la agricultura campesina como un trabajo pesado y menos interesante que el trabajo en la ciudad. Existe la creencia extendida de que la producción de alimentos es un trabajo para gente inculta. La Agroecología puede cambiar esta percepción, pues el diálogo que genera entre las diferentes ideas y formas de trabajo puede restaurar la dignidad y el reconocimiento del saber ancestral. También puede crear trabajos interesantes y saludables, que permitan a la gente joven seguir aprendiendo a través de su trabajo.

Necesidades identificadas en la Comisión de Jóvenes

Es importante crear un espacio para que la juventud pueda decidir por sí misma sobre su futuro y lo que quiere en su vida. También existe una falta de confianza por parte de los gobiernos en la contribución potencial de las/os jóvenes y, por consiguiente, una escasa movilización de fondos y otros recursos para responder a sus necesidades. En algunos países, una cultura machista impide a las mujeres jóvenes asumir un papel de liderazgo en la Agroecología. Además, en algunos sistemas la tierra pertenece al clan (o al círculo familiar) y se encuentra bajo el control de la gente mayor. Esto deja muy poco control sobre las tierras para la juventud.

Tres de las ideas elaboradas por la comisión de jóvenes proponían programas de formación, políticas gubernamentales útiles y un orgullo rejuvenecido de la producción de alimentos como carrera. Los contactos y las alianzas entre agricultoras/es mayores y jóvenes pueden ayudar a facilitar el acceso de las/os jóvenes a la tierra (quienes tienen mucha energía, pero a menudo carecen de tierra, mientras que suele ocurrir lo contrario en el caso de las/os agricultoras/es mayores) y transferir experiencia y conocimientos.

La Comisión de Jóvenes lanzó un llamamiento al Foro de Agroecología para identificar maneras de aumentar la participación activa de la juventud en la toma de decisiones y articular y definir de forma clara la Agroecología como lo opuesto al sistema dominante. La comisión también destacó que en la agenda no se aprovechó la ocasión para intercambiar o vender productos campesinos.



5. Sectores en el Foro

Comité de Pilotaje del Foro

Necesitamos reubicar los alimentos en el centro de la sociedad. La Agroecología no es solo una alternativa, es nuestro modo de vida. La hemos construido durante miles de años de aprendizaje, pruebas, cría y siembra. Ahora tenemos las respuestas para alimentar al mundo, defender la biodiversidad, controlar las semillas y cuidar a nuestra descendencia. Si conseguimos unirnos dentro de nuestra hermosa diversidad, podemos resolver la crisis del planeta. Pero necesitamos unas políticas mejores.

Nuestros conocimientos están en el centro de la Agroecología. Nuestras diversas experiencias en todos los sectores y en todo el planeta nos convierten a nosotras/os, la población del mundo, en agentes legítimos para crear estrategias agroecológicas. Debemos defender nuestro derecho a producir, a gestionar el Bien Común, a conservar las semillas y la biodiversidad y a compartir conocimientos. No dejaremos que nos arrebaten la Agroecología.

“Hace siete años nos reunimos en torno a la Soberanía Alimentaria, que trata de la autonomía de nuestros pueblos. Ahora, nos reunimos una vez más para hablar de Agroecología, un camino que llevamos construyendo junto con muchas organizaciones, desde abajo hacia arriba. La Agroecología es el proceso que empleamos para producir alimentos a partir de la tierra y el agua; es el modo de vida que hemos escogido”

- María Noel Salgado Spinatelli
(MAELA, de Uruguay)

“¡Somos las respuestas! Queremos que el mundo reconozca que somos los primeros investigadores, productores y cultivadores. En nuestros territorios estamos forjando nuestro futuro, construyendo un modelo que pueda perdurar, que no esté basado en el petróleo sino en nuestros conocimientos y el respeto de la naturaleza, en nuestras organizaciones y en la forma de vivir juntos. Tenemos las respuestas y queremos que esta sea la respuesta para el mundo. “La Agroecología y la Soberanía Alimentaria no pueden separarse la una de la otra o ambas perderían su significado”

Andrea Ferrante
(La Vía Campesina, de Italia)



“Si crees en la Agroecología, debes practicarla.”

Nelson Mudzingwa
(La Vía Campesina, Zimbabue)



“Cuando nosotros, los Pueblos Indígenas, hablamos sobre Agroecología en realidad estamos hablando de nuestros ancestros. Para nosotros la Agroecología sucede cuando podemos aplicar nuestro conocimiento tradicional, celebrar nuestras ceremonias y respetar nuestras tradiciones. No todos los Pueblos Indígenas son campesinos, algunos son cazadores, recolectores o pescadores, pero todos practicamos la Agroecología de una manera holística. Para nosotros es un círculo para el que son necesarias nuestras semillas nativas, nuestras canciones, nuestro agua y nuestras tierras”

Nicole Maria Yanes
(Consejo Internacional de Tratados Indios, de México)

“La juventud y las mujeres son la base de la Agroecología como medio radical para construir una nueva sociedad y un nuevo sistema productivo”

Blain Snipstal
(Comisión de Juventud de LVC, de EE.UU.)

Pastoras/es y trashumantes

La movilidad condiciona todos los aspectos de las vidas de las/os pastoras/es: su cultura, su sistema de producción y sus necesidades. Las/os pastoras/es deben tener acceso y control de los pastos, las rutas migratorias y las fuentes de agua que recorren sus territorios y para ello es necesaria la movilidad. Las/os pastoras/es requieren de servicios de sanidad y educación además de servicios veterinarios que se adapten a sus culturas y que también sean móviles.

Las/os pastoras/es están perdiendo sus recursos comunes esenciales como los pastos con motivo del acaparamiento de tierras que se produce de diferentes formas. El objetivo más sencillo para el acaparamiento de tierras en todo el mundo son los recursos comunes.

Las llamadas Revolución Verde y Revolución Blanca han destruido su sistema de producción. Los mercados se basan ahora en deseos interminables más que en necesidades limitadas. Ubicados en su mayoría en las zonas áridas del planeta, las/os pastoras/es son los primeros en sufrir los efectos del cambio climático y el acceso al forraje y al agua a menudo constituye una cuestión de urgencia. Sin una armonía con la naturaleza, el pastoreo no es posible. El conocimiento de las/os pastoras/es y su contribución al equilibrio ecológico es ignorado o negado por parte de las personas responsables en la toma de decisiones.

El pastoreo siempre se ha basado en la integración de diferentes tipos de subsistencia, por ejemplo la integración con la agricultura a través del pastoreo de las tierras de cultivo a cambio de estiércol para garantizar la fertilidad de las tierras de las/os agricultoras/es. Las/os pastoras/es y agricultoras/es llevan miles de años de coexistencia e interdependencia y cuentan con sistemas de resolución de conflictos que se han visto minados en los últimos 50 años. Podemos trabajar de manera conjunta para recuperar esta integración.



Pescadoras/es

Las leyes nacionales y los marcos de regulación no protegen a las/os pescadoras/es ni a las comunidades pesqueras. Estas leyes están diseñadas para comercializar y privatizar los recursos de nuestros océanos y nuestras masas de agua, situándolas fuera del alcance de las/os pescadoras/es. Además, la actividad minera en las costas y en el fondo del mar destruye el hábitat natural de los peces y otros recursos marinos naturales. La consecuencia de esto conlleva la reducción de la población de peces y por tanto también la pérdida de los medios de vida. Este acaparamiento de los océanos y de las tierras adyacentes a las costas conducen a su vez a la pérdida del sentido de «comunidad» para las/os pescadoras/es y la conexión que tienen con el océano y las masas de aguas continentales. Adoptar un enfoque agroecológico en la pesca significa otorgar importancia a la disponibilidad del pescado para las generaciones futuras y respetar los ritmos de regeneración de los recursos marinos. Esto significa ingresos, alimentos y vida para las/os pescadoras/es y la comunidad en su conjunto. La tierra es nuestra madre, al igual que el mar. Unidas/os, podemos defenderlas.

***“La CNOP plantó un árbol, pero el árbol necesita agua para crecer».
Campesinas/os de Malí sobre cómo la CNOP apoyó el aprendizaje de
campesina/o a campesina/o y la necesidad de continuar con esta actividad.***

***“Adoptar un enfoque agroecológico en las pesquerías significa preocuparse por
la disponibilidad de peces para las futuras generaciones y respetar los ritmos de
regeneración de los recursos marinos. ¡Defendamos la Madre Tierra!
¡Defendamos la Madre Mar!”***

Magline Peter

(Foro Mundial de los Pueblos Pescadores, de India)

Campesinas/os y pequeñas/os agricultoras/es

La agricultura convencional se está promoviendo, pero necesitamos seguir practicando el saber de la Agroecología que no inventamos, sino que lo hemos heredado de nuestros padres y madres y de nuestros ancestros. Las/os campesinas/os quieren practicar la Agroecología para mejorar la producción, apoyar las economías locales y aportar alimentos nutritivos a precios razonables. Necesitamos ejemplos tangibles sobre el terreno para convencer al mundo de que la Agroecología funciona. Por ejemplo, los pequeños granos de mijo que producimos son mucho más nutritivos que los grandes que promueve la Revolución Verde. Es importante que sigamos practicando y experimentando y recogiendo más ejemplos. Es difícil luchar contra un gigante, pero lo estamos haciendo al guardar simplemente las variedades de semillas que heredamos de nuestros padres y madres. Es responsabilidad del suelo alimentar los cultivos, pero es responsabilidad del agricultor y agricultora alimentar y nutrir el suelo. De esta manera, el suelo nos alimentará a todas/os.

Pueblos Indígenas

Para los Pueblos Indígenas, la Agroecología sucede cuando podemos aplicar nuestros conocimientos tradicionales, celebrar nuestras ceremonias, respetar nuestras tradiciones y hablar de nuestros ancestros. Estas cosas no pueden separarse sino que forman un conjunto. No todos los Pueblos Indígenas son campesinos. Algunos son cazadores y recolectores, por ejemplo, pero cuando hablamos de Agroecología lo hacemos desde una perspectiva holística. La Agroecología está en el centro del círculo; todo está unido. Estamos afrontando problemas similares a los de otros sectores, por ejemplo nuestras/os jóvenes se están yendo a las ciudades. Como Pueblos Indígenas, nos centramos mucho en la autonomía, en la capacidad de elegir por nosotras/os mismas/os. Debemos garantizar que todas las políticas relacionadas con los alimentos y los programas que inciden sobre los Pueblos Indígenas incluyan la protección de las semillas indígenas y que las prácticas tradicionales sean llevadas a cabo de acuerdo con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y con una participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas además de su consentimiento libre, previo e informado.

Entendemos que el artículo 31 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas tiene especial importancia: el derecho de los Pueblos Indígenas a desarrollar, controlar y mantener el legado cultural, las tradiciones, las tecnologías y los conocimientos, incluidos los recursos genéticos. Nuestro deber es implementar esto en todos los niveles, a diario. Al igual que las/os jóvenes, proponemos utilizar espacios como este Foro en el futuro como lugar para la venta y el intercambio de productos y semillas.



Trabajadoras/es

Las/os trabajadoras/es son las víctimas más directas del modelo alimentario químico. Durante décadas, las vidas de las/os trabajadoras/es han cargado con la dependencia agroquímica en la agricultura, sufriendo cáncer, defectos de nacimiento, esterilidad, lesiones de nervios y otros graves problemas de salud. Por fin se ha demostrado más allá de cualquier duda posible que el glifosato produce cáncer pero ¿cuántas/os trabajadoras/es han tenido que morir para que esto se sepa de manera pública? En Centroamérica decenas de miles de trabajadoras/es de la caña de azúcar han muerto a causa del mismo tipo de insuficiencia renal, provocada por los agroquímicos. ¿Cuándo se hará justicia para las familias de estas personas? En el modelo del agronegocio, las vidas de las/os trabajadoras/es y de las/os sin tierra son poco más que nada.

La salud de las personas está relacionada con el modelo agrícola dominante. Es por esto que la Agroecología no supone nada nuevo para nosotras/os: se trata de la forma de producción que siempre hemos llevado a cabo en las pequeñas proporciones de tierra en la que hemos cultivado nuestros propios alimentos.

Sin tierra

Las/os trabajadoras/es sin tierra son productoras/es que han sido desplazadas/os por el capitalismo. Las mujeres sin tierra se enfrentan especialmente a una serie de retos difíciles ya que a menudo son excluidas de los trabajos agrícolas debido a los prejuicios masculinos de la agricultura convencional. Tenemos derecho a producir alimentos sanos a través de la Agroecología. El acceso a la tierra constituye una parte fundamental de nuestra lucha por la Agroecología. Es por la salud de las/os trabajadoras/es sin tierra que luchamos por el acceso a la tierra, la Agroecología y la dignidad humana.

Organizaciones urbanas

La agricultura urbana representa una poderosa opción para la Agroecología no solamente en términos de producción de alimentos sino también como herramienta educativa. Normalmente esta también implica una mayor comprensión de los vínculos las zonas rurales y urbanas y de qué manera debería gestionarse el sistema alimentario en los gobiernos «urbanos». Las autoridades locales y las/os responsables de las políticas en las ciudades y las regiones desempeñan un papel muy importante a la hora de apoyar el desarrollo de sistemas alimentarios locales y agroecológicos que puedan verse reflejados en leyes y políticas de promoción de una toma de decisiones que sean participativa desde la producción al consumo.

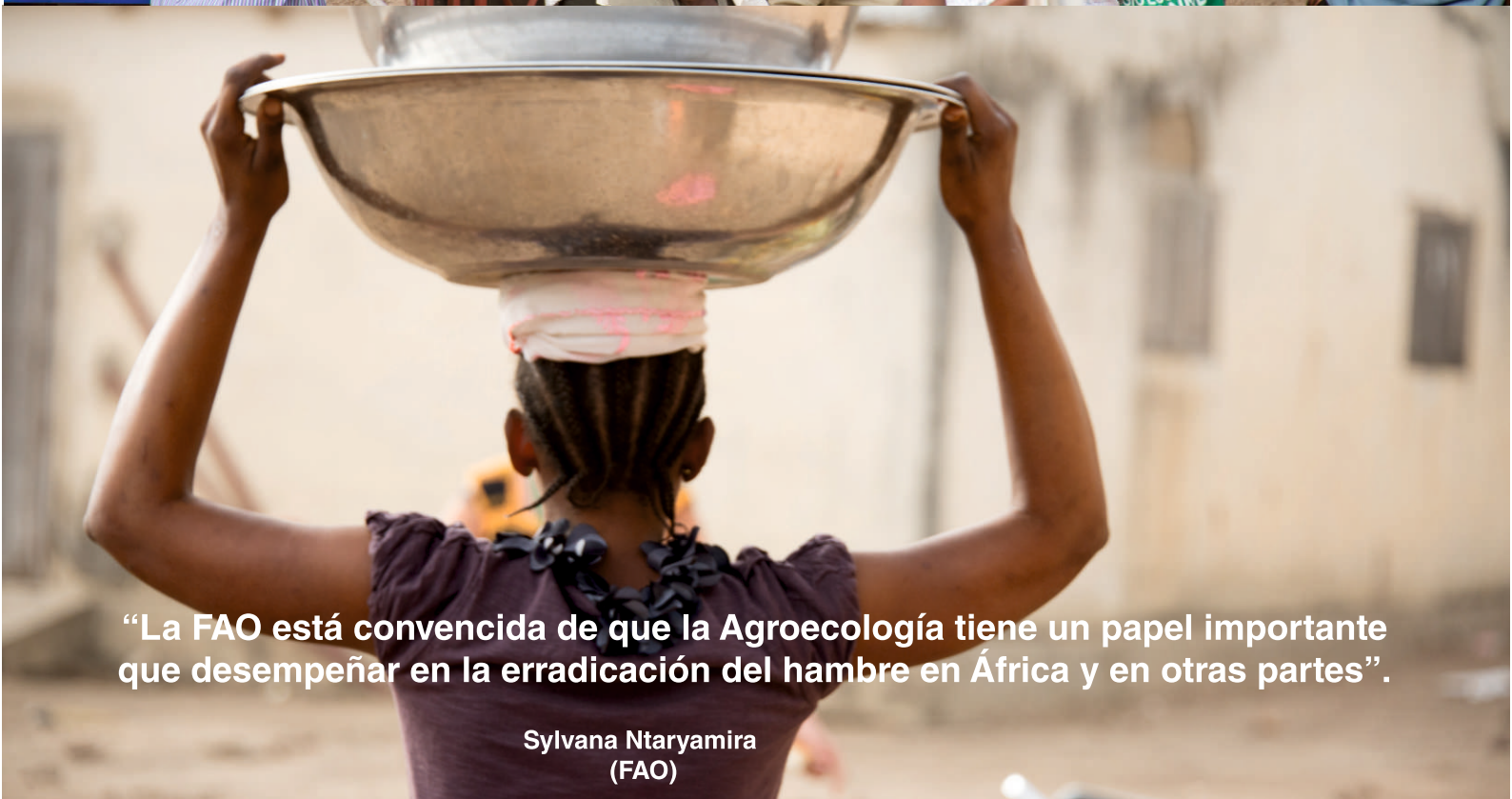
“En Kenia, la nueva constitución nos permite defender el derecho a la tierra como un derecho humano”.

Kuria Gathuru
(Habitat International Coalition, de Kenia)

Consumidoras/es

Construir sistemas alimentarios alternativos, especialmente relaciones de distribución directa y de solidaridad donde los riesgos y los beneficios de la producción se comparten, es una prioridad en el enfoque agroecológico. Esto incluye la necesidad de centrarnos en los Consejos de Políticas Alimentarias que unen a todos los agentes pertinentes a escala territorial. Las economías de solidaridad en sus diferentes formas ofrecen la clave para apoyar un cambio económico agroecológico.

La Agricultura Sostenida por la Comunidad es un modelo de solidaridad entre productoras/es y consumidoras/es para profundizar los vínculos entre ambas partes, lo cual también puede redistribuir las riquezas. No solamente los gobiernos son responsables de redistribuir las riquezas sino que las familias y las comunidades también pueden iniciar sus propios procesos. Entre 1 y 1,5 millones de consumidoras/es de todo el mundo participan en la Agricultura Sostenida por la Comunidad y, en algunos casos, elaboran junto con las/os agricultoras/es un presupuesto que responda tanto a sus necesidades como a aquellas de las/os productoras/es. Las palabras clave de la agricultura sostenida por la comunidad son: solidaridad y sentido del riesgo compartido y de los beneficios compartidos.



“La FAO está convencida de que la Agroecología tiene un papel importante que desempeñar en la erradicación del hambre en África y en otras partes”.

Sylvana Ntaryamira
(FAO)

6. Temas

La Agroecología se desarrolla a partir de nuestras diversas experiencias y prácticas

Nuestros conocimientos y la amenaza de la cooptación

Nuestro conocimiento sobre la Agroecología proviene del legado de nuestros ancestros. Estos conocimientos permiten a los campesinos y agricultores producir alimentos saludables en armonía con la naturaleza. No obstante, este conocimiento también existe para las/os pescadoras/es y las/os pastoras/es. Del mismo modo que las/os campesinas/os crean maneras de vivir con y de la Madre Tierra, la pesca tradicional forma parte de la vida con la Madre Mar. Hemos visto también cómo las tradiciones del pastoreo y la trashumancia pueden funcionar durante miles de años en armonía con los ciclos de la naturaleza.

Campesinas/os enseñan a campesinas/os, pescadoras/es enseñan a pescadoras/es

Creemos que este conocimiento es la base de lo que actualmente llamamos «Agroecología». Mantenemos el diálogo entre nosotros como sectores de base, pero también entre los conocimientos de nuestros pueblos y algunos elementos de la ciencia occidental. Tenemos nuestras prácticas a la hora de pescar, plantar, cosechar, comer. Es importante, por lo tanto, que recordemos activamente nuestros conocimientos, que los documentemos, intercambiemos, compartamos y enseñemos a las/os demás y que los utilicemos en nuestras actividades diarias. Existen muchos procesos de intercambio entre campesinas/os y casos de aprendizaje horizontal; mucha gente de nuestro movimiento cuenta con escuelas de formación donde las/os campesinas/os enseñan a otras/os campesinas/os, las/os pescadoras/es enseñan a otras/os pescadoras/es, las/os pastoras/es enseñan a otras/os pastoras/es. Esto es crucial: necesitamos conectar estos procesos y darles visibilidad.

Cuando creamos procesos de diálogo, a menudo surgen nuevas ideas, como la Soberanía Alimentaria, pero es importante recordar que estas ideas brotan de nuestro conocimiento, nuestra experiencia y nuestro legado. La Soberanía Alimentaria es una herramienta política potente. A partir de nuestras tierras, nuestros mares y nuestros pastos, la Soberanía Alimentaria nos ha permitido avanzar hacia objetivos comunes.

¿Conformarse o transformar?

Afrontamos, sin embargo, la amenaza de cooptación de nuestro conocimiento y de la Agroecología. Muchas instituciones están ahora adoptando el concepto de Agroecología, pero algunas de ellas lo usan como herramienta para legitimar, mantener y replicar el modelo dominante. La FAO celebró el foro sobre Agroecología en 2014. Lo que constatamos en dicho foro es que la Agroecología se encuentra en una encrucijada: ha sido «descubierta» por las instituciones, quienes tienen una idea muy diferente de ella. Ven que el sistema alimentario industrial tiene algunos problemas que podrían comprometer la rentabilidad de las empresas en el futuro. No habrá suficiente pescado; los suelos se habrán agotado. Su visión de la Agroecología es la de un conjunto de técnicas de producción que pueden adaptarse al modelo agrícola industrial y no desafiar dicho modelo per se. Al igual que la agricultura climáticamente inteligente, la Agroecología sería otro concepto que suena bien pero que al final viene a ser más de lo mismo.

Sin embargo, nosotras/os nunca veremos la Agroecología como una herramienta para prolongar el modelo dominante. Para nosotras/os, la Agroecología no es una herramienta para hacer más sostenible el sistema industrial de alimentos sino una alternativa radical a dicho modelo. Vemos la Agroecología como una herramienta de transformación y de cambio radical. Proponemos una Agroecología de la gente para el poder de la gente.

Cuando tienes una nueva idea, primero te ignoran, después se ríen de ti, después intentan quitarte lo que has estado promoviendo para que cuando finalmente te quedas fuera y despojado. Incluso Monsanto emplea la Agroecología para dar un lavado ecológico a su propia imagen. Las/os campesinas/os saben cómo mantener el suelo productivo y ahora este conocimiento se encuentra en riesgo de ser cooptado. Perdimos el desarrollo sostenible; no perdamos también la Agroecología. Estamos decididas/os a no dejar que esto ocurra.

Es el momento de defender la Agroecología de la cooptación. Para que podamos hacerlo, es fundamental que logremos una visión común, consensuada e inequívoca de la Agroecología, así como un plan estratégico para proceder a esa defensa. Tenemos que enumerar los pilares y principios de nuestra visión común de la Agroecología de la gente, no una versión de la Agroecología industrial, académica, no la de Monsanto ni la de la FAO, sino la Agroecología de la gente, basada en nuestro conocimiento.

Un sistema que produce crisis

Vivimos tiempos de constantes crisis económicas, a pesar de lo que intentan hacernos creer los medios de comunicación de las empresas. La última crisis aguda se produjo en 2007-2008, cuando se encarecieron los cereales. Como parte del mismo proceso, también asistimos a la apropiación de tierras. La crisis no se ha acabado. La mayoría de los medios de comunicación dirán ahora que hemos retomado el buen camino, pero sabemos que no es cierto.

El problema es inherente al sistema económico capitalista. Un problema es la especulación financiera, una especie de juego para hacer dinero con dinero, sin producir realmente nada. No todo el mundo se ha vuelto más pobre, unas pocas personas se están enriqueciendo y mucha gente es más pobre que antes. A medida que la población mundial aumenta, hay una lucha por los recursos naturales que se está agudizando y se manifiesta mediante la apropiación de tierras, de recursos hídricos y de semillas. Las empresas intentan que las/os agricultoras/es se vuelvan dependientes de tener que comprar siempre semillas.

Invertir en el desastre

Esta situación solo es posible debido a la alianza entre los inversores internacionales y las élites locales. Se nos pidió que creyéramos que el mercado resolvería todos nuestros problemas. Sin embargo, hemos comprobado, sobre todo en las últimas crisis económicas, que los mercados neoliberales no funcionan y que no solamente no reducen el hambre sino que lo provocan. La situación es cada vez más complicada: actualmente, no todos los grandes inversores son del norte, sino que algunos son también del sur. Es más, están invirtiendo tanto en el norte como en el sur, de manera que ahora comparten el poder en diferentes partes del mundo. Estos inversores también se están haciendo con el control de toda la cadena de valores: el procesamiento, el marketing, todo el sistema de producción y consumo está controlado por las mismas personas.

“En Mozambique tenemos buenas tierras y buen suelo, pero el problema es que hay un conflicto en proceso por esas tierras, impulsado por corporaciones que intentan hacerse con el control de las tierras. Los megaproyectos del gobierno con intereses y monocultivos extranjeros entran en conflicto directo con el acceso de las/os campesinos a la tierra. La Agroecología es una amenaza para estas corporaciones porque para practicar la Agroecología necesitas tierra”.

Munenganu José Basquete
(La Vía Campesina, de Mozambique)



El acaparamiento de recursos

Las empresas locales no pueden competir con los negocios multinacionales. Si las empresas nacionales tienen éxito, normalmente son compradas por corporaciones internacionales. Estas mismas corporaciones se interesan por países del sur porque representan mercados atractivos y emergentes. Los mercados del norte se encuentran saturados; es imposible para la gente consumir más de lo que ya hacen. Tomar los mercados africanos para sus productos es uno de sus objetivos.

Organizaciones multilaterales y Agroecología

La FAO ha reconocido el principio de autonomía y autogestión de la sociedad civil. Estamos, por lo tanto, en una buena posición para negociar con esta organización. La FAO organizó un simposio sobre Agroecología el año pasado, al que asistimos. Se puso el acento en un enfoque científico; hablaron de los problemas ecológicos de la agricultura industrial, pero obviaron los problemas sociales. Su visión era que la Agroecología tenía que ser científica, dirigida por académicas/os e investigadoras/es, por lo que nos enviaron un mensaje dudoso. No obstante, existen diferentes oportunidades con la FAO, quien afirmó que desea continuar estos diálogos a escala regional. Esto es positivo, pero queremos negociar para organizar alianzas sobre el terreno directamente en los campos de las/os agricultoras/es.

El FIDA (Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola) funciona como un banco y financia proyectos agrícolas. No está interesado en cuestionar el modelo dominante sino que es más de lo mismo y hay poco espacio para la negociación política. El Programa de Seguridad Alimentaria de la ONU se está acercando más al sector privado. No es interesante como aliado. El CSA (Comité de seguridad alimentaria) es un comité de la ONU que existe dentro de la FAO, pero no es la propia FAO. Funciona con una fuerte participación de la sociedad civil y los movimientos sociales, que tienen voz por igual y financiación para trabajar en las políticas a través del Mecanismo de la Sociedad Civil. Hasta hace poco, tuvimos muchas dificultades en estas negociaciones porque los gobiernos nacionales tenían miedo de que la Agroecología fuera un concepto demasiado político. Prefirieron hablar de agricultura sostenible. Además, las organizaciones de la sociedad civil no están unidas y hace falta una mayor aproximación entre sí. Para algunas organizaciones, la Agroecología no supone una prioridad.

Represión creciente

Las crisis económicas también llevan a muchas formas de represión, incluida la represión activa. Por una parte, vemos violencia incluso en la parte norte de Malí. Existen muchos conflictos armados, que a menudo se inician intencionadamente y sin medios para acabar con ellos. En estas condiciones, la pregunta es ¿qué espacio nos queda para la Agroecología? Otra forma de represión es la cooptación. Esto significa que a aquellas/os de nosotras/os que luchamos para transformar el sistema somos invitadas/os a sentarnos en la mesa, dialogar, trabajar de manera conjunta, ser amables. Se nos pide cooperar y reducir algunas de nuestras peticiones. Estas son algunas de las características de nuestro sistema actual.

“En Malí, el 85% de la población trabaja la tierra. Las/os agricultoras/es y pequeñas/os productoras/es tienen derechos colectivos, propiedad colectiva de la tierra mediante el reconocimiento del derecho consuetudinario. La gente puede ir a trabajar al campo. Las mujeres pueden recoger frutas y frutos secos. No obstante, los programas de titulación de las tierras, apoyados por el Banco Mundial, han provocado una venta sin precedentes de terrenos. El problema es que las multinacionales querían trabajar en tierras que estaban siendo cultivadas y enviar a las/os campesinas/os a otra parte. Es más barato para esas empresas trabajar en tierras que ya están siendo cultivadas. Este simple hecho ha provocado mucha represión, violencia y muerte. Las multinacionales solo se preocupan de hacer negocio”.

**Defender la Agroecología significa defender la tierra
Representante de Convergencia maliense contra el acaparamiento de las tierras**

La Agroecología sostiene la subsistencia

Algunos pilares de la Agroecología que sostienen la subsistencia

Conocimiento y aprendizaje conjunto para la transformación

- Intercambios horizontales (de campesina/o a campesina/o, de pescador/a a pescador/a, de consumidor/a a consumidor/a y de productor/a a consumidor/a) para generar procesos más amplios, movilizaciones y el desarrollo de conocimientos
- Intercambio vertical entre generaciones, tradiciones e innovaciones
- Control por parte de la ciudadanía de los programas, los objetivos y las metodologías de investigación
- Investigación orientada a la acción participativa y transformadora
- Cada persona enseña a otra
- Dar prioridad a la gente joven y a las mujeres en los programas de educación política y técnica
- Educación basada en la experiencia de la comunidad, en las enseñanzas de nuestros ancestros
- Desarrollo teórico basado en lo que funciona a pequeña escala
- El saber que construimos juntas/os es para la lucha de nuestros pueblos, ¡no está en venta!

Autonomía

- ... del modelo dominante de Desarrollo que incluye la volatilidad de precios y un modelo orientado a las exportaciones
- ... de la dependencia de los insumos agrícolas del exterior, incluidas las semillas, las sustancias químicas para la agricultura e incluso los insumos orgánicos de sustitución
- Es el derecho inalienable de las comunidades y los pueblos a controlar, acceder y gestionar el Bien Común
- Es la sostenibilidad del sistema de producción
- Es la conservación de las semillas por la comunidad
- Es un enfoque agrosistémico (diversificación de cultivos, semillas, animales y culturas) y el uso de técnicas y tecnologías que respeten el medio ambiente y minimicen los riesgos

Acción colectiva, autoorganización y solidaridad

- Movimientos y organizaciones populares que presionen a los responsables políticos
- Orgullo e identidad como productoras/es y consumidoras/es
- Cuidado de la comunidad, de los jóvenes, de los mayores
- Ningún interés en copiar los estilos de vida occidentales
- Ningún interés en ser consumistas
- Trabajar como una identidad colectiva
- Confiar en nosotras/os mismas/os y unas/os en las/os otras/os, trabajar juntas/os



“Debemos demostrar que la Agroecología no es la agricultura de las personas pobres y que la gente puede vivir con dignidad. No queremos centrarnos únicamente en los indicadores económicos convencionales. Queremos vivir bien”.

María Noel Salgado Spinatelli
(MAELA, de Uruguay)

“Las/os campesinas/os se veían recompensadas/os por la sociedad en tanto que proveedoras/es de alimentos, pero tras la privatización, la agricultura se convirtió en negocio.

Al mismo tiempo, las/os campesinas/os perdieron su estatus social. Es difícil para los campesinos varones jóvenes encontrar esposa, porque hay pocas mujeres que quieran casarse con un campesino. La deuda ha llegado a ser un serio problema y, por ello, los campesinos se están suicidando. Desde 2006 venimos utilizando una Agroecología con bajo nivel de insumos. Ahora ya no tenemos que depender de la compra de semillas y fertilizantes”

**Nandini Kardahalli Singarigowda
(La Vía Campesina, de India)**

Cambiar las relaciones urbano-rurales

- Desarrollar un contacto más cercano entre productoras/es y consumidoras/es
- Proteger el derecho de las personas y comunidades a vivir de forma agroecológica
- Garantizar mejores formas de comercializar para prescindir de intermediarios
- Crear certificaciones locales y sistemas de garantía para los alimentos agroecológicos
- Promover la economía solidaria, mercados de agricultoras/es, Agricultura Soportada por la Comunidad
- Consolidar un modelo de producción que sea capaz de absorber mano de obra y de otorgar a las/os trabajadoras/es (autónomas/os y asalariadas/os) una calidad de vida que no se base en sus ingresos monetarios
- Producir insumos (como fertilizantes orgánicos) y vender productos acabados
- Construir fondos de tierras comunitarias
- Establecer cooperativas propiedad de las/os trabajadoras/es en muchos puntos de la cadena de valores
- Emplear el lenguaje de derechos humanos para desarrollar sistemas locales sostenibles de alimentos

Desmercantilizar la sociedad

- La tierra, el agua, los bosques y las semillas pertenecen a la Humanidad
- Las/os productoras/es son administradoras/es
- El acceso a los recursos puede ser más importante que la propiedad formal
- El trabajo puede ser gratificante más allá de su valor monetario, cuando confiamos en las labores colectivas
- Innovar para ahorrar costes y mejorar la salud ecológica, no solo para hacer dinero
- Centrarnos en nuestro modelo: el buen vivir

“En Sudáfrica, la pesca no era solo el acto de salir al mar, sino también de traer comida para nuestra familia, nuestras/os vecinas/os, para el uso diario y los eventos culturales, pero también tenía un valor espiritual ligado a las ceremonias, a los eventos sociales, formaba parte de nuestra vida social y cultural, le dio identidad a nuestra comunidad. Cuando nos negaron los derechos de pesca nos privaron del derecho a nuestra cultura, de nuestra conexión espiritual con el Bien Común del mar. Pero mantuvimos un espíritu decidido de afirmar que éramos pescadoras/es. Está en nuestra sangre”

**Naseegh Jaffer
(Forum Mundial de los Pueblos Pescadores, de Sudáfrica)**

La Agroecología cultiva la biodiversidad y enfría el planeta

La Agroecología depende de —y regenera— la biodiversidad que nos alimenta. Las explotaciones agrícolas, pesquerías y sistemas de pastoreo sustentan a una vasta diversidad de animales y plantas. Las campesinas/os y otras/os productoras/es a pequeña escala han desarrollado un amplio espectro de biodiversidad mediante el conocimiento colectivo a través de los siglos.

Para poder seguir sustentando esta biodiversidad, las/os campesinas/os, pastoras/es, pescadoras/es y Pueblos Indígenas deben recuperar el control sobre la biodiversidad y el conocimiento que la sostiene. Esto significa poseer marcos legales, normativas y políticas de apoyo. Sin embargo, con frecuencia, las políticas públicas nacionales criminalizan a las/os productoras/es tradicionales. En nuestros países abundan las leyes que ilegalizan las propiedades colectivas, los intercambios de semillas, la gestión tradicional de recursos comunes y otras herramientas necesarias para el desarrollo de la Agroecología.

La biodiversidad de la agricultura ha disminuido drásticamente a causa del agronegocio. Las semillas se están privatizando mediante las «Leyes Monsanto», país tras país. Estas restricciones legales pueden adquirir diversas formas: Patentes, Protección de las Obtenciones Vegetales (POV), Derechos de Obtentor (DO) y otros Derechos de Propiedad Intelectual (DPI). En Brasil se está intentando introducir una Ley Monsanto para privatizar las semillas, similar a las que han sido aprobadas en muchos países latinoamericanos. El movimiento campesino está tratando de impedir que esto finalmente ocurra. La tecnología Terminator en este momento se encuentra sujeta a una moratoria. De cualquier modo, algunos Estados Miembro de la UPOV podrían no respetar la moratoria y esta podría entonces no resultar válida.

Las/os productoras/es de alimentos a pequeña escala resisten el ataque de la producción industrial de mercancías, las granjas de cría intensiva y las industrias pesqueras a gran escala que erosionan la biodiversidad. Las/os productoras/es campesinos regeneran entornos productivos, como por ejemplo la gestión comunitaria de manglares, la agrosilvicultura y el pastoreo móvil. Llevan a cabo innovaciones locales y desarrollan nuevas «herramientas» para gestionar la biodiversidad para los alimentos y la agricultura, tales como el cultivo evolutivo y participativo, las Escuelas de Campo para Agricultores, la diversificación local a escala pequeña del ganado y las artes de pesca sostenibles a pequeña escala.

Las pruebas de que la Agroecología constituye una parte crucial en cualquier solución al cambio climático son abrumadoras. Esto se observa en muchos informes publicados por las Naciones Unidas y por organizaciones independientes como Grain y Oxfam. La diversidad biológica respaldada por una producción agroecológica de alimentos es extremadamente importante, dado que la Tierra ha sufrido una pérdida asombrosa de biodiversidad este siglo. Los diversos usos de los árboles en la Agroecología, el reciclaje de nutrientes y la eficiencia energética intensificada presente en agroecosistemas gestionados de forma sostenible, así como los sistemas locales de alimentos creados en torno a la producción agroecológica contribuyen a disminuir el calentamiento global. Las/os productoras/es de alimentos agroecológicos están enfriando el planeta, pero necesitan políticas que les apoyen.



La producción agroecológica de alimentos no se basa en los combustibles fósiles y constituye por tanto una manera de alimentar el planeta y reducir de manera drástica las emisiones de efecto invernadero. Pero debemos dejar claro quiénes pueden ofrecer soluciones agroecológicas. Solo la agricultura campesina, las pesquerías tradicionales y el uso colectivo de la tierra y la Soberanía Alimentaria pueden romper con la lógica creada por la crisis climática. Las falsas soluciones provienen de la industria a medida que las multinacionales proponen nuevas tecnologías para continuar recibiendo beneficios mientras destruyen el planeta. Pero la lógica del capital es precisamente donde recae el problema: las/os pequeñas/os productoras/es pueden alimentar el mundo y podemos parar el cambio climático.

Queremos que las/os productoras/es de alimentos locales estén en el centro de los procesos participativos y de las tomas de decisiones inclusivas. Debemos defender los derechos colectivos, cambiar las leyes y las políticas que discriminan y desarrollar nuevos marcos legales que respeten y protejan el Derecho de las/os Agricultoras/es a utilizar, conservar, intercambiar y vender semillas y ganado, devolviendo el control de la biodiversidad y el conocimiento a manos de las/os campesinas/os. Las políticas deben valorar el conocimiento local y darnos la oportunidad de compartir nuestros conocimientos. Debemos poder hacer seguimiento y documentar las experiencias agroecológicas de diferentes partes del mundo para mostrar de manera concluyente que nos preocupa la biodiversidad y que enfriamos el planeta. Debemos pasar por encima del caro etiquetado corporativo de los productos ecológicos y de comercio justo y crear nuestros propios sistemas de participación, sistemas de garantía y certificación local. Vamos a aumentar nuestros esfuerzos para ofrecer formación y generar conciencia entre las/os productoras/es y consumidoras/es. Vamos a construir alianzas entre las/os productoras/es, consumidoras/es y otros agentes políticos. Así mismo vamos a desarrollar una carta común de valores que ayude a aclarar cuáles son nuestros principios. ¡Continuaremos transformando la sociedad a través de la Agroecología!

***“Las semillas son nuestra vida y nuestro sustento:
la herencia de las/os campesinas/os al servicio de la Humanidad.
Las/os campesinas/os tienen el deber de conservar las semillas en diferentes niveles,
individual, familiar y comunitario, así como a escala territorial”***

Gilberto Alfonso Schneider
(La Vía Campesina, de Brasil)

La Agroecología respeta a la Madre Tierra: territorios, tierras, suelos, pastos y agua

¡Las masas de agua, la tierra y el territorio no son una mercancía! Nuestro vínculo con la Madre Tierra se extiende más allá de lo que la perspectiva capitalista pueda comprender. Lucharemos contra el acaparamiento de tierras y del agua por parte de gobiernos capitalistas y corruptos. El territorio no es solo la tierra sino también la profunda conexión cultural y espiritual entre un pueblo y un lugar. Nuestros conocimientos y nuestra Agroecología solo son posibles cuando tenemos acceso a los territorios. Es urgente defender el agua dado que los acuíferos se encuentran más amenazados que nunca. Las sequías han provocado un aumento del conflicto político sobre los recursos hídricos y han acelerado la privatización del agua. Es el momento de reconsiderar la cuestión del Bien Común y la responsabilidad colectiva.

Necesitamos un enfoque integrado y territorial que abarque las tierras, el agua y otros recursos en su conjunto. La Agroecología supone pensar a largo plazo y mirar tanto al pasado como al futuro. Las/os productoras/es agroecológicas/os son quienes administran la tierra y el agua; nuestros métodos de producción conservan y mejoran el suelo, generan pastos y bosques y mantienen el vínculo entre los pueblos y la naturaleza viva.

***“El gobierno de Tailandia otorga concesiones a la industria para construir y echar
a la gente de sus tierras. La conexión entre las comunidades forestales y la ecología
local se está rompiendo a medida que el gobierno militar concentra el acceso a la tierra.
En respuesta a ello, las/os agricultoras/es están trabajando para integrar las prácticas
agroecológicas en su producción para producir alimentos suficientes en parcelas
pequeñas de tierra y utilizar el agua de forma eficiente”***

Arat Sangubon
(La Vía Campesina, from Thailand)

La Agroecología es viable económicamente

Pese a los miles de ejemplos contrarios, aún persiste la idea equivocada de que solo la agricultura industrial puede ser viable económicamente. Esta idea errónea no se debe a que la agricultura de la Revolución Verde conlleve beneficios económicos reales sino al consenso político, científico y de propaganda que se ha construido en torno a la agricultura industrial. Para combatir los monocultivos dominantes antes debemos modificar la forma en la que pensamos. Este cambio de paradigma en la mente de las personas constituye uno de los pasos más importantes para cambiar la sociedad.

La Agroecología supone una opción de vida que satisface las necesidades de las comunidades de productoras/es y proporciona alimentos a la sociedad. La Agroecología puede alimentar al mundo y, de hecho, así ha sido siempre. En la mayoría de los países la mayor parte de la comida consumida se produce de manera local a través de pequeñas/os campesinas/os que tienen acceso a una reducida parte de las tierras agrícolas. Pese a las grandes ventajas que presenta el agronegocio industrial (como el acceso a capital, tierras de cultivo de gran calidad y subvenciones públicas) el modelo corporativo no alimenta a las personas de manera tan eficiente o adecuada como el modelo agroecológico.

Muchos de los problemas económicos a los que se enfrentan las/os productoras/es de alimentos están provocados por la falta de vínculos directos con las/os consumidoras/es. Los intermediarios que bajan los precios para las/os agricultoras/es también aumentan los precios para las/os consumidoras/es. Al eliminar los intermediarios, las/os productoras/es agroecológicas pueden recibir una mayor cantidad del precio que las/os consumidoras/es pagan por los alimentos; no hay duda de que las/os productoras/es pueden cobrar menos y llegar a un gran sector de la población que de otro modo no puede pagar por la comida que es alternativa y también más cara. Las asociaciones de productoras/es y las cooperativas pueden resultar de ayuda para recoger, distribuir y comercializar los alimentos sin perder todo su valor a través de intermediarios. Las cooperativas ayudan a las/os productoras/es a acceder a las infraestructuras necesarias así como a nuevos mercados y medios para ganar autonomía y autosuficiencia. Añadir valor a la explotación agrícola supone una manera de conseguir una mayor parte del precio total de un producto y permite una constante mejora de las tierras, los pastos, los bosques o los canales.

Las alianzas con las/os consumidoras/es a través de mercados de agricultoras/es, ferias locales y la práctica de la Agricultura Sostenida por la Comunidad también pueden reforzar la viabilidad económica de la Agroecología. Cuando las/os productoras/es y consumidoras/es pueden tomar decisiones de manera conjunta, la Soberanía Alimentaria aumenta y las comunidades son más sanas. Los alimentos frescos y locales cultivados o recogidos en ecosistemas agrícolas sostenibles se convierten en los cimientos fundamentales para mejorar las relaciones sociales.

Otros de los problemas a los que se enfrentan las/os productoras/es incluyen el elevado coste de los insumos y el equipamiento, como los barcos, el equipamiento y las infraestructuras para las/os pescadoras/es, y las semillas para las/os agricultoras/es. La Agroecología reduce estos costes a través de la conservación de semillas y el valor de las tecnologías artesanales, generando autonomía y compartiendo los métodos de bajo coste. La conservación de semillas en las comunidades constituye una herramienta clave para la diversificación de las economías rurales y locales y amplía la estación de cultivo de las variedades locales.

El Estado desempeña un papel importante para que la Agroecología sea viable. Al ofrecer a las escuelas, hospitales y otros espacios una alimentación fresca y local, el Estado puede garantizar así el acceso al mercado a las/os pequeñas/os productoras/es y alimentos nutritivos a la población. El Estado debe garantizar que los alimentos agroecológicos resulten accesibles ya que no queremos que la Agroecología caiga en la trampa de convertirse en un «nicho de mercado» como ha sucedido con los productos ecológicos que en los países capitalistas son consumidos por las personas más ricas y resultan inaccesibles para la mayoría de la sociedad.

Por último, la creación de un programa común para llevar a cabo investigaciones y formación puede garantizar la viabilidad de la Agroecología. El modelo de extensión dominante es vertical y unidireccional ya que consiste en que las/os investigadoras/es aconsejen a las/os campesinas/os. Es necesario fomentar un modelo que no sea solo bidireccional (donde las/os campesinas/os puedan guiar a quienes investigan) sino también horizontal y donde las/os campesinas/os compartan su conocimiento con otras/os campesinas/os y las/os investigadoras/es a su vez con otras/os investigadoras/es. Al modificar la manera en que creamos y compartimos el conocimiento podemos continuar construyendo la viabilidad económica de la Agroecología. ¡Es necesario que cultivemos lo que comemos y que comamos lo que cultivamos!

7. Estrategias

Creación de un programa político común para defender nuestro modo de vida

Las políticas públicas tienen una doble naturaleza: suponen una amenaza a la vez que una oportunidad. Es cierto que la inmensa mayoría de las políticas nacionales e internacionales sirven para sostener el modelo dominante de agronegocio. Esto incluye programas de titulación de tierras fomentadas por el Banco Mundial que destruyen las instituciones colectivas que se ocupan de las tierras, reglamentos de pesca que favorecen a los empresarios de gran escala y a los monopolios, legislación sobre seguridad alimentaria que supone un obstáculo para las/os pequeñas/os y medianas/os productoras/es, leyes sobre salud y medioambiente que socializan los costes de la contaminación industrial de origen agrario, entre otros ejemplos. Mientras que este tipo de políticas destruyen los sistemas alimentarios y hacen que la Agroecología sea aún más difícil, el Estado tiene otro papel que merece la pena tener en cuenta. ¿Qué tipo de políticas públicas podrían defender el derecho de los pueblos a la alimentación, restaurar el Bien Común y fomentar la Agroecología?

Es necesario que defendamos el acceso de las/os productoras/es a la tierra, el agua, los océanos y los bosques. La planificación del uso de la tierra (zonificación) resulta clave para las políticas locales que puedan facilitar la Agroecología y lo mismo sucede en la investigación participativa. En lo que respecta a los mercados locales, son necesarias normas de higiene específicas para el agronegocio y la producción artesanal, de modo que estas normas puedan favorecer la elaboración y los mercados locales. Otros tipos de políticas que pueden fomentar los sistemas alimentarios locales incluyen políticas de gestión de residuos, creación de mercados de agricultoras/es y las ferias artesanales, tierras locales en fideicomiso, ferias de semillas y financiación para formar a las/os funcionarias/os locales en Agroecología.

Cuando se crean políticas nacionales adecuadas estas a menudo no son implantadas. En el caso de las políticas internacionales, un importante ámbito de trabajo es el de las Directrices Voluntarias para la Tierra, el Agua y los Bosques. Es necesario emplear estas directrices para presionar a favor de mejores políticas nacionales. Así mismo resulta necesario que legalicemos y fomentemos los intercambios de semillas campesinas, especialmente en los países en los que se han ilegalizado. Las políticas que promueven la investigación con las semillas nativas y las especies de peces resultan de una importancia vital para rescatar y restaurar las poblaciones de plantas medicinales.

Las soluciones falsas para el cambio climático deben denunciarse, como la agricultura climáticamente inteligente y la intensificación sostenible, a través de publicaciones y multimedia accesibles. Exponer y condenar los cultivos transgénicos y sus efectos devastadores sobre las comunidades rurales es además un posible punto de unidad.

Las políticas que conectan el sistema alimentario a la sanidad pública son extremadamente importantes. Proteger a las/os trabajadoras/es agrarias/os de los agroquímicos tóxicos forma parte de la misma lucha para hacer que la Agroecología suponga una alternativa viable. Al concebir la lucha agroecológica como la lucha de las/os trabajadoras/es del campo es evidente que la agricultura convencional solo ofrece beneficios cuando las vidas de estas/os trabajadoras/es son devaluadas. La educación sobre dietas saludables y nutrición también puede aumentar la demanda de alimentos agroecológicos. La integración de la agricultura y la sanidad pública es muy beneficiosa para el movimiento agroecológico y amplía la visión sobre cómo el sistema sanitario público puede incluir a los ecosistemas. Presionaremos a favor de políticas que refuercen de manera específica a las personas jóvenes y a las mujeres en los sistemas alimentarios. Desde el desarrollo de cooperativas a la creación de empleo, formación y acceso al mercado, estas partes de la sociedad deben ser escuchadas y empoderadas.

“No podemos lograr que la Agroecología sea la solución global que tiene el potencial de ser a menos que abandonemos el pensamiento colonizado y empecemos a crear soluciones fuera del marco del capitalismo”

**Saloua Kennou ep Sebei
(Marcha Mundial de Mujeres, de Túnez)**

Organización, articulación, intercambio de conocimientos y construcción del movimiento

Ahora es el momento de la Agroecología. No obstante, sabemos que las instituciones convencionales, los intereses del agronegocio y la monocultura dominante intentarán negar, destruir o distorsionar las soluciones planteadas por la Agroecología. Para presionar a favor de estas soluciones debemos reforzar los movimientos agroecológicos de todo el mundo.

Una de las estrategias para construir movimientos agroecológicos es emplear las redes existentes para promover la Agroecología. Ya existen muchas redes de científicas/os, consumidoras/es, productoras/es, organizaciones y movimientos. Podemos aprovechar estas redes para difundir nuestro mensaje. Al hacerlo, incluiremos nuevas/os participantes y actores (como sindicatos y grupos de la sociedad civil) que pueden ayudarnos a perfeccionar la visión de la Agroecología y construir un movimiento masivo y global a favor de mejores sistemas alimentarios. Necesitamos garantizar que nuestra definición y nuestros procesos sean inclusivos. Todo el mundo tiene derecho a construir la Agroecología, no solo en la práctica sino también como una gran idea que puede ser mejorada aún más.

Es necesario que nutramos los intercambios que se realizan cara a cara y en la vida real de modo que estos constituyan la base de la Agroecología. Todas las estrategias deberían comenzar con aquello que funciona a escala local, en las familias, las comunidades y las organizaciones. Las organizaciones de Vía Campesina están construyendo decenas de escuelas agroecológicas por todo el mundo. Algunos de estos centros son de ámbito local mientras que otros son nacionales y otros internacionales. Utilizan la metodología de campesina/o a campesina/o para un aprendizaje horizontal, social y basado en el intercambio. La formación en Agroecología no solamente es técnica sino que debe también participar en todas las preguntas políticas que rodean a los alimentos, los movimientos sociales y la Madre Tierra. Estos programas de formación resultan clave para ampliar los procesos agroecológicos.

Debemos crear más escuelas agroecológicas y procesos de aprendizaje en los territorios, de modo que estos esfuerzos de formación estén mejor coordinados a través de redes. Necesitamos construir alianzas en las que se dé prioridad a las relaciones con las organizaciones de mujeres y esforzarnos por construir Soberanía Alimentaria y economías solidarias.

“Sabemos que la sociedad (no solo la población campesina) participa. Bajo la bandera de la Soberanía Alimentaria unimos a todo tipo de grupos. Podemos encontrar la fuerza para transformar la sociedad en los movimientos locales”

Sonia Ingunza
(La Vía Campesina, del País Vasco)

“No hace falta que reinventemos la rueda cada vez que nos juntamos. Si yo te doy a ti una semilla y tú la plantas en tu país, estamos construyendo un movimiento mundial”.

Nicole Maria Yanes
(Consejo Internacional de Tratados Indios, de México)

“Hoy en día, la población de Guatemala se ve amenazada por las compañías mineras extranjeras y los cultivos modificados genéticamente introducidos a la fuerza por los agronegocios, en un contexto de saqueo y expolio moderno.

Nuestra respuesta ha sido crear esta gran plataforma que es el movimiento agroecológico en América Latina y que se basa en nuestra propia identidad cultural que tiene sus raíces en nuestra cultura agraria”

Antonio Gonzalez (MAELA, de Guatemala)

Nuestro compromiso común: una última palabra

“Señoras y señores, hemos llegado al final de nuestro trabajo. Hemos hablado de nuestras tierras, nuestras semillas y nuestros derechos colectivos. Queremos una economía local que nos dé una oportunidad a todas/os. Queremos vivir en un mundo libre, con un aire limpio y alimentos sanos. Ahora, nosotras/os, todas/os juntas/os, debemos movilizarnos como una sola persona para hacerle frente al capital.

Nuestros sectores representan al menos un 60% de la población mundial. Si estamos unidas/os, venceremos. Nuestro objetivo debe ser el de establecer una democracia real, lo cual requiere derechos de acceso para todos los sectores de la población. Esto nos convierte en actores políticos. Aún estamos lejos de ese objetivo, pero lo alcanzaremos. Nuestro mensaje es un mensaje de paz y de amor. Hay sitio en el mundo para todas/os.”

Ibrahima Coulibaly (La Vía Campesina y la organización anfitriona CNOP-Mali)



El Foro se realizó con el apoyo de:

FAO

Government of France

Action Aid

Why Hunger

Oxfam Solidarité Belgique

Fondation de France

Oxfam Novib

Oxfam USA

11.11.11 (CENTRE NATIONAL DE COOPÉRATION AU DÉVELOPPEMENT)

SOS Faim

War on Want

SAHEL ECO

More and Better Network

La Vía Campesina

Oxfam Germany

